

EVOLUCION

Cartagena 15 de Abril de 1909

SUSCRIPCIÓN

Cartagena, un mes. 0'25 ptas.
Provincias, trimestre. 1'00No serán devueltos los originales
Se publica los días 15 y 30 de cada mes

SUMARIO

Reformas en la enseñanza. A. Puig Campillo
Salutación. Miguel Pelayo
El Arte en la escuela. Leopoldo Palacios
Nuevo catadrónico. P. Martínez Moreno
La Palabra. Eduardo Benot.
Mecanismo del lenguaje. Sección oficial.

Reformas en la enseñanza

Los ejercicios corporales

Son ya muy pocos, por fortuna, los que no se preocupan de la importancia del ejercicio corporal. Muchas escuelas públicas oficiales y no oficiales tienen salas de recreo y gimnasio, y en la nueva costumbre de intercalar entre las lecciones algunos minutos de esparcimiento al aire libre, se ve como admiten que seguirse debe el instinto natural de los niños, que les impulsa al movimiento.

Pero sucede que, al ver claramente los efectos de la falta de ejercicio han adoptado muchos un sistema de ejercicio ficticio, cual es la gimnasia por ser un tratamiento artificial.

Los juegos á que impulsan á los niños sus naturales instintos son esenciales á su bienestar corporal; son medios para su desarrollo, instituidos por Dios, en esto como en todo previsor. Importa mucho para obtener beneficios resultados que el ejercicio vaya acompañado de placer, pues sabido es que la excitación cerebral acompañada de alegría ejerce en el cuerpo una influencia beneficiosa en extremo. Siempre la felicidad ha sido, es y será el más poderoso de los tónicos. El gran interés que los niños toman en los juegos, la alegría desordenada con que á ellos se entregan son tan importantes al desarrollo físico como el ejercicio que les acompaña. Así, quien prohíba los juegos á los niños, cuente que los prohíbe usar medios por la naturaleza instituidos para su desarrollo. Por esto la superioridad del juego sobre la gimnasia, esencialmente defectuosa por carecer de tales estímulos, debiendo servirnos de ella en la educación como medio suplitorio, pero nunca sustituyendo á los ejercicios indicados,

La gimnasia, dado el carácter de lección que siempre reviste, se torna relativamente molesta, como demuestra la experiencia, y mucho interesa, como antes hemos dicho, que el ejercicio sea agradable. Y no solamente es inferior la gimnasia á los juegos como «calidad» de ejercicio muscular: les es también inferior en «cantidad». Los ejercicios acompañados no aseguran una igual distribución de actividad entre todas las partes del cuerpo, de lo que resulta que, obrando solamente en una porción del sistema muscular, sobreviene pronto la fatiga, y si se persiste en tales ejercicios, obtendremos el «desarrollo desproporcionado», lo cual es contrario al fin de la educación física,

En primer lugar los juegos, tales y como aconseja la sana Pedagogía, y en

segundo término la gimnasia, propiamente dicha, á falta de aquellos.

Los ejercicios corporales forman hoy parte del plan de estudios vigente en nuestras escuelas de primera enseñanza, así como también en él figuran el canto y el trabajo manual, debiendo por consiguiente no olvidarse de estos medios educativos al hacer la distribución del trabajo entre las horas que componen el día escolar. Y destinarse debe á ellos el tiempo que aconsejen las circunstancias de localidad, pues entre los niños de los pueblos rurales y los de poblaciones de más importancia hay que hacer diferenciación en cuanto al particular de que tratamos.

Para los juegos, cuando no se dis-

ponga de campo, escolar que es lo frecuente, deben aprovecharse las excursiones y paseos escolares.

La opinión comienza á comprender que nuestro sistema ordinario de educación deja bastante que desear respecto al desarrollo físico de la niñez; felizmente se opera una reacción contra el exceso del trabajo intelectual en los niños, como lo prueban los artículos insertos no sólo en la prensa profesional, sino también en los periódicos políticos y de información. Hora es ya de tomar en seria tales reformas, que en Cartagena tomaron tiempo há carta de naturaleza.

A. Puig Campillo.

SALUTACION

(Del libro «Evocaciones»)

Salud, viejas estatuas de los monarcas idos, egregios guardianes de los parques floridos. Salud, bellas princesas y heróicos paladines, espectros en las noches blancas de los jardines. Mudos contempladores de las fuentes sonoras, —borbollantes espejos, sepulcros de las horas del ensueño, del éxtasis y la melancolía— fervorosas vestales de la eterna poesía.

Salud, viejas estatuas de los monarcas idos que hacéis blancas hileras en los parques floridos. Ya vuestros pedestales ha invadido la hiedra, y anidaron lagartos las Coronas de piedra. Ya labran las corcomas, por el tiempo hacinadas, los cetros victoriosos, las gloriosas espadas, y en las cesáreas frentes, altivas y gentiles, colgaron las arañas sus telares sutiles.

Salud, viejas princesas y heróicos paladines, espectros en las albas de los muertos jardines. A lomos del piafante Pegaso de la Historia veis cruzar un espectro de Poder y de Gloria. Va el espectro nimbado por un halo de ceno; va de sangre el caballo hasta la cincha lleno...

Salud, viejas estatuas de los monarcas idos, egregios guardianes de los parques floridos. Ya vuestras vencedoras espadas no están rojas, ya es el dosel de púrpura agreste palio de hojas; ya son vuestros donceles y amables cortesanos las palomas salvajes que pican vuestras manos; ya no teneis ni paje ni guardia ni bufón, y anidan alacranes en vuestro corazón.

A la antorcha gloriosa del sol—viva oriflama— muerde el dragón del viento, expandiendo su llama, y del rojo crepúsculo solar á los reflejos palidece el crepúsculo de los monarcas viejos.

Salud, viejas estatuas de los monarcas idos. Salud, bellas princesas y heróicos paladines, que hacéis blancas hileras en los parques floridos y constelais las sendas de los muertos jardines.

Miguel Pelayo.

La Escuela y el Arte

Decía M. Sluys, en el Congreso internacional del Arte público, definiendo esta educación para la belleza: «No se trata de introducir cursos especiales de arte, sino de dar á todas las actividades escola-

res un carácter estético, de colocar á los niños en un medio impregnado de arte, de ejercitarlos en sus elementos primarios.» Desde luego se comprende lo que la formación del gusto desde la escuela contribuirá á la del ideal, en la educación de la democracia. La tendencia de llevar al arte desde la persona al interior

de la escuela, de cuidar desde el punto de vista estético de todas sus disposiciones, tanto de su construcción, mobiliario y decorado, frescos estampas murales, como del manejo por educadores y educandos de fotografías, dibujos, vaciados, tarjetas postales, series ornamentales revistas de arte, cuadernos con cubiertas ilustradas, láminas artísticas, vistas peliculares, proyecciones luminosas, siluetas articuladas de hombres y animales, etc., etc. en el continente es originaria, por lo menos en gran parte de Alemania, donde está cada vez en mayor predicamento. Pero en Bélgica ya puede estudiarse bien, por el gran impulso que le imprime de consuno el Estado, el municipio y las iniciativas particulares.

Las organizaciones municipales, que en las grandes ciudades se hallan en manos de los liberales (y aunque de los socialistas podría decirse), tienen la primacía en intensidad, buen gusto é importancia educativa. Tal es el sentido de las circulares, folletos, programas y colecciones de estampas y de frisos decorativos, que reparte profusamente la Administración comunal de Instrucción pública de Bruselas, muy preocupada en la formación de un personal apto para esta nueva enseñanza, que, en opinión de algunos, es la más fecunda de la pedagogía.

La estética, como la moral, han de ser objeto en la escuela de prácticas constantes. Gante, Loheren, Lieja, donde se han retratado las imágenes tendenciosas, así como otras grandes ciudades siguen con ardor este interesante movimiento.

En Amberes principalmente debe señalarse el desarrollo concedido á los frescos murales de las escuelas, ya de suyo artísticas hasta en las habitaciones más íntimas. Débese en gran parte á Van Huych el acuerdo adoptado por el Ayuntamiento en Julio de 1896. Los alumnos premiados de Bellas Artes, bajo la dirección de un maestro y asociados á los designados para el caso por la escuela de Arquitectura para colaborar con ellos á un conjunto armónico ornamental, tienen obligación de decorar una ó varias clases de las escuelas de la ciudad. La administración municipal les da por ello 3.000 francos. Así, en muchas, se ven ya frescos que representan acontecimientos de la historia nacional, escenas drúidicas y mero-vingias ó de caza ó pesca prehistórica, talleres de grandes oficios, el cultivo é industria del lino en Flandes, los artesanos, etc.

En Francia, según M. Ritor debiera organizarse por el ministerio de Bellas Artes una comisión permanente, á la cual se subordinaría una sociedad privada, ya en vías